

Organización obrera

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SEMANARIO.-Número 59.-Precio: 5 fcs. 27 de marzo de 1947. Redacción: 8, av. Mithurín-Moreau. Bureau 19, Paris-19. Administración: 15, rue Montmartre, Paris (1er).

UN GRAN PLENO DE UN GRAN PARTIDO

El Partido Comunista, al servicio del pueblo POR UNA ESPAÑA REPUBLICANA

Los días 19, 20, 21 y 22 de marzo han tenido lugar en París en el gran salón de actos del Ayuntamiento de Montreuil, las sesiones del III Pleno en Francia del Partido Comunista de España.

Asistieron a esta histórica reunión 331 delegados procedentes de 54 departamentos de Francia, 10 delegados representando a la organización del Partido en los 4 departamentos de África del Norte, 11 delegados del Partido Comunista de Euzkadi procedentes de 7 departamentos de Francia y 90 delegados del Partido Socialista Unificado de Cataluña procedentes de 36 departamentos.

Una delegación de la organización del Partido en el interior de España interpuso en las deliberaciones.

Los Partidos Comunistas de varios países de Europa y de otros continentes enviaron representantes que asistieron a las sesiones e intervinieron fraternalmente en la discusión.

Representaron al Partido Comunista Francés en la primera reunión los camaradas Jacques Duclos, André Marty y Madeleine Braun. El Partido Comunista Británico estuvo representado por su secretario general, camarada Harry Pollit y por su secretario de Organización, Peter Kariygan; el de Italia, por Velio Spagno; el de Bélgica, por Vallgrand; el de Hungría, por Alejandro Nográdi; el de Finlandia por Hertha Kussinen; el de Australia por Jack Henry; el de Noruega por Rohng Dølland; el de Suecia por el camarada Tronk.

PRIMERA SESION SANTIAGO CARRILLO ABRE EL PLENO

La primera sesión dió comienzo el día 19 de marzo, a las nueve de la mañana. Santiago Carrillo, del Buró Político del Partido, declaró abierta la reunión, pronunciando un breve discurso, en el que, después de agradecer la hospitalidad del pueblo francés, que permitió la celebración de este Pleno, destacó la significación de éste y la gran repercusión que está llamado a tener. Presentó las delegaciones de los Partidos Comunistas de Europa que asistían a la reunión, y saludó los entusiastas aplausos de los asistentes que dio a conocer la presencia de una delegación del interior de España.

Presidencia del Pleno

El camarada Bartolomé, secretario general del Comité departamental del Pleno, presentó al Sena, propuso para el Pleno la siguiente presidencia de honor: Generalísimo Stalin, Jorge Dimitroff, Maurice Thorez, mariscal Tito, Palmiro Togliatti, Mao-Tse-Tun, Victorio Codovilla y Luis Carlos Prestes; los camaradas que en el interior dirigen a los comunistas y al pueblo en la lucha contra Franco, los guerrilleros y los presos antifranquistas.

Extractos del informe de DOLORES IBARRURI

«Iniciamos las tareas de nuestra reunión plenaria en el aniversario de un gran acontecimiento nacional que conmemoramos hasta los cielos de la España feudal y absolutista y dió al pueblo una bandera y un programa de acción que han presidido y animado todas las luchas progresivas de nuestro país a lo largo del siglo pasado. Es el aniversario de la proclamación, por las Cortes de Cádiz, de la Constitución de 1812. Constitución que fue cañonada por los representantes de la reacción internacional reunidos en el Congreso de Verona como la más incendiaria creación del jacobinismo. De aquella Constitución a la que Marx consideró, por su espíritu avanzado y revolucionario, como un hecho político de proporciones gigantescas, cimiento y base de una España avanzada y democrática. Hoy hace ochenta y cinco años que en un libre rincón de España, casi en su totalidad ocupada por ejércitos extranjeros, un puñado de hombres ilustres, de patriotas liberales, de audaces renovadores, proclamaba una Carta constitucional de amplio espíritu liberal y progresivo. Con ella trataban de levantar nuestra Patria de la abyección y de la ruina en que la habían sumido las diferentes dinastías extranjeras, que habían reinado de manera absoluta y omnipotente. Aquella Constitución cercenaba los privilegios del absolutismo y establecía el principio revolucionario de que «la soberanía reside esencialmente en la nación y, por lo mismo, pertenece a ésta exclusivamente el derecho de establecer sus leyes fundamentales». Defendiendo las ideas liberales reconocidas y expresadas en esta Carta constitucional lucharon y murieron en el transcurso del siglo hombres de todas las clases sociales, hermanos en el mismo espíritu progresivo. Hombres como los hermanos Pernán, que sucumbieron en la empresa de levantar la ciudad de Alicante por los nuevos leyes; como el heroico guerrillero de la independencia Juan Martín, el «Empecinado», afrentosamente torturado por los sicarios de Fernando VII. En la lucha por una España liberal y constitucional cayeron el general Lacy, fusilado en la Coruña; el coronel

Situación de España. El franquismo se desmorona

Celebramos esta Conferencia plenaria en las postrimerías del régimen franquista; en momentos en que son puestas a prueba la capacidad y la firmeza de las fuerzas democráticas españolas en orden a la organización de la lucha por el restablecimiento de la República. Ejecrado el momento ha dejado de pensarse en la República, agoniza el franquismo entre vaharadas de sangre, en una España que ha cubierto de escombros y de ruinas físicas y morales. Quiso Franco hacer marchar hacia atrás la rueda de la historia de nuestra Patria, y con lógica implacable, la historia marcha hacia adelante, arrastrando como guineles desarticulados los históricos sangrientos que creyeron, como José, poder detener la rotación de la Tierra. No hubo bardales para la baja servil y antinacional del caudillo ni freno que tascase su desbordada ambición. Para hacer de nuestra Patria un país fascista, provocó Franco una cruenta guerra, que convirtió España en un inmenso osario y abrió entre los españoles un abismo de sangre y de odio difícil de cruzar. Hizo de España una inmensa cárcel; estimuló los odios y el espíritu de venganza, dió rienda suelta a los más bajos instintos del señorío degenerado y crepusculo. Destruyó toda la obra de la República; arrebató a los campesinos la tierra que habían recibido en usufructo y les impuso pesados tributos, obligaciones humillantes. Suprimió las libertades autonómicas de Cataluña y Euzkadi; prohibió, bajo pena de muerte, el funcionamiento de las organizaciones obreras y democráticas y la publicación de su prensa. Hizo de la economía española un apéndice de la economía hitleriana.

Hay un lugar en la historia donde se inicia sin posibilidad de retroceso la curva descendente del franquismo: el Stalingrado, la inmortal ciudad del Volga, donde fueron convertidas en pavesas las mejores divisiones hitlerianas. Stalingrado es como una piedra miliaria que marca en la angustia desolada de la España mártir el fin de la suforia franquista y el florecer de la esperanza en la restauración de la República.

«La derrota alemana en Stalingrado grabó en el Palacio de El Pardo, de Madrid, con la mano potente de los vencedores, el trágico «MANEL, THEZEL, PHARES», que anunciaba al caudillo sangriento el hundimiento de su poder terrorista. En Stalingrado recibió el franquismo un terrible golpe, cuyas consecuencias han venido arrastrando su poder eliminando, agravadas posteriormente por la capitulación sin condiciones del hitlerismo. El franquismo, herido de muerte, se desmorona, y la España democrática se levanta de su postración. Las organizaciones obreras, que Franco disolvió brutalmente, se reconstruyen en la clandestinidad; se producen huelgas y manifestaciones de protesta contra el hambre; se publican decenas de periódicos ilegales; los campesinos resisten al franquismo. No es solamente el cardenal Segura arzobispo de Sevilla, quien reiteradamente ha mostrado su enemiga al franquismo; es ahora Pildain, el obispo de Canarias, quien, recogiendo el disgusto y los temores de la parte más avisada del Clero, condena en una reciente pastoral la política franquista y llama a los monopolizadores del régimen «cartera de explotadores del hambre y de la miseria ajena» y exige «que se administre justicia con rectitud y se castigue con todo el peso de la ley a los culpables del hambre de sus compatriotas». Incluso en el Ejército falla la autoridad de Franco. Jefes militares que acompañaron a éste en la sublevación, vuelven unos por los fueros de sus viejos sentimientos dinásticos y buscan otros nuevos caminos que pongan fin al hitlerismo fascista del caudillo. No es nuevo ni puede causar sorpresa lo que ocurre en España. El fascismo es en todas partes, al mismo tiempo que un régimen de terror y de opresión criminal, un fermento de corrupción y de descomposición nacionales. España no podía ser una excepción a este respecto, sobre todo porque en España, dadas las características del franquismo, está descomposición habiendo producido más rápidamente que en otros países.

No es un secreto la injerencia abierta, descarada, de agentes extranjeros en los intentos de restablecer la monarquía como sustitutivo del franquismo. No es un secreto que ha sido en la oficina de una Embajada extranjera donde se han llevado a cabo negociaciones entre determinadas gentes dispuestas a aceptar la restauración monárquica. Existen y actúan grupos imperialistas interesados en la continuación de una España fascista o semifascista como instrumento de opresión constante sobre todos los países democráticos. Y cuando ciertas gentes afirmaban, quizás honradamente, que el comunismo no participaba en el Gobierno republicano, éste encontraría más apoyo de Inglaterra y Estados Unidos, enjuiciaban demasiado ingenuamente la política de los grupos dominantes en estos países.

«Que la capacidad productiva de los trabajadores ha disminuido; que las obreras y obreros deben emplear gran cantidad de su tiempo en procurar el sustento diario; que para mejorar la situación deben desamparar los organismos burocráticos y autoritarios, porque los verdaderos técnicos en esas cuestiones no son los profesores, ni los funcionarios, ni los delegados del Gobierno, sino aquellos que conocen todos los elementos de la producción y la distribución. Que hay que rectificar el excesivo abuso de la centralización. El sistema de la intervención del Estado ha fracasado completamente. No ha conseguido garantizar una distribución equitativa de los recursos nacionales. No ha eliminado los privilegios particularistas. Todo eso indica la necesidad de abandonar un tal sistema, permitiendo el libre desarrollo del comercio y de la industria, para cumplir con su misión en la reconstrucción nacional...»

«Una parte de la Iglesia, cuyo instinto de conservación le advierte del peligro que para su porvenir significa marchar hasta el fin con Franco, comienza a poseer públicamente su disconformidad con el régimen. No es solamente el cardenal Segura arzobispo de Sevilla, quien reiteradamente ha mostrado su enemiga al franquismo; es ahora Pildain, el obispo de Canarias, quien, recogiendo el disgusto y los temores de la parte más avisada del Clero, condena en una reciente pastoral la política franquista y llama a los monopolizadores del régimen «cartera de explotadores del hambre y de la miseria ajena» y exige «que se administre justicia con rectitud y se castigue con todo el peso de la ley a los culpables del hambre de sus compatriotas». Incluso en el Ejército falla la autoridad de Franco. Jefes militares que acompañaron a éste en la sublevación, vuelven unos por los fueros de sus viejos sentimientos dinásticos y buscan otros nuevos caminos que pongan fin al hitlerismo fascista del caudillo. No es nuevo ni puede causar sorpresa lo que ocurre en España. El fascismo es en todas partes, al mismo tiempo que un régimen de terror y de opresión criminal, un fermento de corrupción y de descomposición nacionales. España no podía ser una excepción a este respecto, sobre todo porque en España, dadas las características del franquismo, está descomposición habiendo producido más rápidamente que en otros países.

«Somos optimistas, porque sabemos que, pese a las combinaciones y maniobras de los círculos reaccionarios imperialistas están a nuestro lado las fuerzas obreras y democráticas de todos los países. Y somos optimistas, sobre todo, porque conocemos la lucha de nuestro pueblo; porque sabemos como nuestro pueblo odia al régimen sangriento de Franco. Yo llamo a los trabajadores de todos los países, a los pueblos y a los democratas, a reforzar su acción solidaria con la España republicana; a defender la causa del pueblo español como su propia causa en las reuniones internacionales; a impedir con su intervención decidida que Franco sea abastecido de materias primas y a lograr de sus Gobiernos el cumplimiento de relaciones económicas y diplomáticas con Franco y el reconocimiento del Gobierno de la República española. Cuando sobre el tapete nacional e internacional está en discusión el régimen que ha de sustituir al franquismo, sin ninguna duda, sin ninguna vacilación, el Partido Comunista declara que el único régimen que debe suceder al franquismo es la República democrática. Y que al restablecimiento de la República el Partido Comunista dedicará todos sus esfuerzos y todas sus energías. Respondiendo a las preocupaciones de las fuerzas que pueden ser aliadas de la clase obrera en la lucha contra el franquismo, el Partido Comunista ratifica hoy la política que ha mantenido y defenderá consecuentemente, y declara: «Que ateniéndose al programa expuesto en el Pleno de Toulouse en diciembre de 1945, el Partido Comunista con-

«EN LA PAGINA 4: Información sobre el grandioso mitin de clausura del Pleno y conmemorativo del quinto aniversario de JOSE DIAZ.»

«El camarada Antonio Mije, del Buró Político del Partido Comunista de España, durante su intervención en el Pleno.»

«El camarada Francisco Antón, del Buró Político del Partido Comunista de España, durante su intervención en el Pleno.»

«El camarada Santiago Carrillo, del Buró Político del Partido Comunista de España, durante su intervención en el Pleno.»

DEMOCRATICA E INDEPENDIENTE Las sesiones del III Pleno del P. C. de E. en Francia



La camarada Pasionaria, secretaria general del Partido Comunista de España, pronunciando su informe ante el Pleno.

Extractos del informe de DOLORES IBARRURI

«Iniciamos las tareas de nuestra reunión plenaria en el aniversario de un gran acontecimiento nacional que conmemoramos hasta los cielos de la España feudal y absolutista y dió al pueblo una bandera y un programa de acción que han presidido y animado todas las luchas progresivas de nuestro país a lo largo del siglo pasado. Es el aniversario de la proclamación, por las Cortes de Cádiz, de la Constitución de 1812. Constitución que fue cañonada por los representantes de la reacción internacional reunidos en el Congreso de Verona como la más incendiaria creación del jacobinismo. De aquella Constitución a la que Marx consideró, por su espíritu avanzado y revolucionario, como un hecho político de proporciones gigantescas, cimiento y base de una España avanzada y democrática. Hoy hace ochenta y cinco años que en un libre rincón de España, casi en su totalidad ocupada por ejércitos extranjeros, un puñado de hombres ilustres, de patriotas liberales, de audaces renovadores, proclamaba una Carta constitucional de amplio espíritu liberal y progresivo. Con ella trataban de levantar nuestra Patria de la abyección y de la ruina en que la habían sumido las diferentes dinastías extranjeras, que habían reinado de manera absoluta y omnipotente. Aquella Constitución cercenaba los privilegios del absolutismo y establecía el principio revolucionario de que «la soberanía reside esencialmente en la nación y, por lo mismo, pertenece a ésta exclusivamente el derecho de establecer sus leyes fundamentales». Defendiendo las ideas liberales reconocidas y expresadas en esta Carta constitucional lucharon y murieron en el transcurso del siglo hombres de todas las clases sociales, hermanos en el mismo espíritu progresivo. Hombres como los hermanos Pernán, que sucumbieron en la empresa de levantar la ciudad de Alicante por los nuevos leyes; como el heroico guerrillero de la independencia Juan Martín, el «Empecinado», afrentosamente torturado por los sicarios de Fernando VII. En la lucha por una España liberal y constitucional cayeron el general Lacy, fusilado en la Coruña; el coronel

«La derrota alemana en Stalingrado grabó en el Palacio de El Pardo, de Madrid, con la mano potente de los vencedores, el trágico «MANEL, THEZEL, PHARES», que anunciaba al caudillo sangriento el hundimiento de su poder terrorista. En Stalingrado recibió el franquismo un terrible golpe, cuyas consecuencias han venido arrastrando su poder eliminando, agravadas posteriormente por la capitulación sin condiciones del hitlerismo. El franquismo, herido de muerte, se desmorona, y la España democrática se levanta de su postración. Las organizaciones obreras, que Franco disolvió brutalmente, se reconstruyen en la clandestinidad; se producen huelgas y manifestaciones de protesta contra el hambre; se publican decenas de periódicos ilegales; los campesinos resisten al franquismo. No es solamente el cardenal Segura arzobispo de Sevilla, quien reiteradamente ha mostrado su enemiga al franquismo; es ahora Pildain, el obispo de Canarias, quien, recogiendo el disgusto y los temores de la parte más avisada del Clero, condena en una reciente pastoral la política franquista y llama a los monopolizadores del régimen «cartera de explotadores del hambre y de la miseria ajena» y exige «que se administre justicia con rectitud y se castigue con todo el peso de la ley a los culpables del hambre de sus compatriotas». Incluso en el Ejército falla la autoridad de Franco. Jefes militares que acompañaron a éste en la sublevación, vuelven unos por los fueros de sus viejos sentimientos dinásticos y buscan otros nuevos caminos que pongan fin al hitlerismo fascista del caudillo. No es nuevo ni puede causar sorpresa lo que ocurre en España. El fascismo es en todas partes, al mismo tiempo que un régimen de terror y de opresión criminal, un fermento de corrupción y de descomposición nacionales. España no podía ser una excepción a este respecto, sobre todo porque en España, dadas las características del franquismo, está descomposición habiendo producido más rápidamente que en otros países.

«Somos optimistas, porque sabemos que, pese a las combinaciones y maniobras de los círculos reaccionarios imperialistas están a nuestro lado las fuerzas obreras y democráticas de todos los países. Y somos optimistas, sobre todo, porque conocemos la lucha de nuestro pueblo; porque sabemos como nuestro pueblo odia al régimen sangriento de Franco. Yo llamo a los trabajadores de todos los países, a los pueblos y a los democratas, a reforzar su acción solidaria con la España republicana; a defender la causa del pueblo español como su propia causa en las reuniones internacionales; a impedir con su intervención decidida que Franco sea abastecido de materias primas y a lograr de sus Gobiernos el cumplimiento de relaciones económicas y diplomáticas con Franco y el reconocimiento del Gobierno de la República española. Cuando sobre el tapete nacional e internacional está en discusión el régimen que ha de sustituir al franquismo, sin ninguna duda, sin ninguna vacilación, el Partido Comunista declara que el único régimen que debe suceder al franquismo es la República democrática. Y que al restablecimiento de la República el Partido Comunista dedicará todos sus esfuerzos y todas sus energías. Respondiendo a las preocupaciones de las fuerzas que pueden ser aliadas de la clase obrera en la lucha contra el franquismo, el Partido Comunista ratifica hoy la política que ha mantenido y defenderá consecuentemente, y declara: «Que ateniéndose al programa expuesto en el Pleno de Toulouse en diciembre de 1945, el Partido Comunista con-

«EN LA PAGINA 4: Información sobre el grandioso mitin de clausura del Pleno y conmemorativo del quinto aniversario de JOSE DIAZ.»

«El camarada Antonio Mije, del Buró Político del Partido Comunista de España, durante su intervención en el Pleno.»

«El camarada Francisco Antón, del Buró Político del Partido Comunista de España, durante su intervención en el Pleno.»

«El camarada Santiago Carrillo, del Buró Político del Partido Comunista de España, durante su intervención en el Pleno.»

«El camarada Pasionaria, secretaria general del Partido Comunista de España, pronunciando su informe ante el Pleno.»

«El camarada Pasionaria, secretaria general del Partido Comunista de España, pronunciando su informe ante el Pleno.»

«El camarada Pasionaria, secretaria general del Partido Comunista de España, pronunciando su informe ante el Pleno.»

«El camarada Pasionaria, secretaria general del Partido Comunista de España, pronunciando su informe ante el Pleno.»

«El camarada Pasionaria, secretaria general del Partido Comunista de España, pronunciando su informe ante el Pleno.»

«El camarada Pasionaria, secretaria general del Partido Comunista de España, pronunciando su informe ante el Pleno.»

«El camarada Pasionaria, secretaria general del Partido Comunista de España, pronunciando su informe ante el Pleno.»

«El camarada Pasionaria, secretaria general del Partido Comunista de España, pronunciando su informe ante el Pleno.»

«El camarada Pasionaria, secretaria general del Partido Comunista de España, pronunciando su informe ante el Pleno.»

«SO ha sido exactamente el III Pleno del Partido Comunista de España en el calificativo que antecede a los dos nombres; hay tan sólo la serena justificación de una fuerza y de una política. El informe de la camarada Dolores Ibaruri señaló el Norte de nuestras deliberaciones y las dió el tono. El partido de la clase obrera y los campesinos, el partido de la unidad combatiente de las fuerzas antifranquistas, un partido clavado hasta la raíz en la nación examinaba los grandes problemas nacionales y decía a los españoles lo que es preciso hacer para resolverlos. Mas de quinientos delegados de Francia y África tomaron parte en el Pleno. Amplia, detallada y constructivamente emitieron la opinión de sus delegaciones sobre los problemas políticos fundamentales de este grave instante y dieron cuenta del trabajo cumplido. Hablaban de los lugares de donde venían? Naturalmente, para exponer el pensamiento de los núcleos del Partido que representaban y decimos hasta donde habían progre-

sado en sus esfuerzos por la unidad y en la ayuda a nuestro pueblo. Pero sobre todo hablaban de España, de cómo contribuir más y mejor a la liberación de la Patria, de las huelgas, de las guerrillas, de la unidad de combate fronteras adentro. Y con ellos —igual propósito y el mismo acento— los delegados del interior que ofrecían al Pleno el vivo testimonio y el rudo perfil de la lucha en marcha, del heroísmo de nuestros militantes, de la acción del Partido en cada fábrica, en cada huelga y en cada monte, del amor del pueblo por los comunistas. Mayor madurez, más alto nivel político, más y mejor trabajo: esto es lo que apareció en las intervenciones y en los resúmenes de actividades que fueron presentados. Razonada y sobriamente puede decirse que el examen de la labor del Partido hecho en el Pleno ofrece resultados muy satisfactorios tanto por lo que se refiere al interior como al exterior de España. Los delegados de los distintos lugares de Francia y África daban cuenta de los nuevos ingresos al Partido contando por centenas; los delegados de España contaban por millares. Crece el Partido. Sintetizando datos y resumiendo progresos, Antón nos decía que el Partido se fortalece constantemente, que en 1946 han ingresado en él millares de nuevos militantes, socialistas, ugetistas, cenetistas, intelectuales y mujeres? Y por qué? Por su inequívoca defensa de los intereses del pueblo, por su tesonera política de unidad —la política de la salvación— por su esfuerzo denodado en la lucha contra Franco: por eso crece el Partido Comunista de España. Oigamos a los hombres que van pasando por la tribuna. Trabajan en distintos medios y tienen en muchos casos profesión y origen social muy diversos. Pero en todos, en todos ellos se han hecho carne los mismos principios: los principios del marxismo-leninismo estalinista. Todos ellos forman el cuadro —y el ariete— en torno a la misma línea política: la del Partido. Todos ellos —! que expresiones más conmovedoras nos hicieron oír los recién llegados de España!— se agrupan como un ejército tras la dirección del Partido, por su clarividencia, por su abnegación, por su inequívoca política.

«Decide a Dolores... las habían encargado en sus departamentos a los delegados de Francia y África! «Decide a Dolores!... las habían dicho ALLI a los de España! El nombre de Dolores es el nombre del Partido, su bandera al viento y su amor entrañable. ¿Cómo quieren los comunistas a Pasionaria y al Partido y qué sentimiento se ha manifestado este sentimiento en el Pleno! Como dijo Uribe, una de las conclusiones más rotundas que deben sacarse de nuestras deliberaciones de estos días es la afirmación de la unidad indisoluble del Partido Comunista de España. El encendido entusiasmo de todos los delegados al Pleno era una afirmación de fe. Porque estaba y está hecho de la seguridad en la propia fuerza, de la determinación de luchar, del conocimiento de las dificultades que nos quedan por vencer y que con todo el pueblo vamos a vencer. La vitalidad política patente en todas las intervenciones y la comprobación que se hacía, del ascenso de nuestra actividad antifranquista en España daban redoblado vigor a las palabras de Pasionaria: «Ya no dice Franco que acabó con el Partido Comunista, como lo decía en otros tiempos. No lo dice porque lo siente vivo, porque nos sabe en pie, dispuestos, junto a todo nuestro pueblo, a ser los sepulcros de quien demasiado pronto se jactaba de haber acabado con el deseo de ser libres de los republicanos y democratas españoles. Nuestra fuerza creciente da fe de nuestra indestructibilidad. Mucha se ha juntado en nuestro Pleno en Francia. Mucha más podrá ofrecer el Partido a la República y al pueblo cuando todos los comunistas españoles podamos reunirnos en una gran revista de paz, democracia y trabajo bajo el cielo radiante de la Patria. Si: el oro de España.»

«Residencia nuestras deliberaciones una gran bandera de la República como esas que en las noches de Madrid, Barcelona, Sevilla y Valencia izan nuestro camaradas en las torres más altas. Esa es nuestra bandera y en todas las esquinas y montes de España y desde todos los rincones de la tierra los comunistas nos batimos por ella. Como guión fundamental de los trabajos del Pleno lo repetió Pasionaria en taxativa afirmación: el Partido Comunista declara que el único régimen que debe suceder al franquismo es la República democrática. Y que al restablecimiento de la República el Partido Comunista dedicará todos sus esfuerzos y todas sus energías.»

«Por eso las masas republicanas —sea cual fuere en cada caso su adscripción política— ven en el Partido Comunista la mejor promesa de que la bandera tricolor volverá a ondear en España. Por eso consideran la fuerza del Partido como una fuerza propia, de toda la democracia española y celebran su unidad, pues saben bien que la unidad de los comunistas rinde un inestimable servicio a todo el pueblo. Nuestro Pleno no sólo ha sido el pleno de los comunistas españoles en Francia; ha sido una reunión política en cuyos resultados estaban interesados, todos los republicanos y antifranquistas. Por muchas razones: por el peso político de nuestro partido, por su lucha en España, por su incansante acción en el exterior. Efectivamente profundo el contenido nacional del informe de Pasionaria es un arma de combate y liberación para todo el pueblo. Dentro y fuera de España nuevos esfuerzos de nuestros militantes seguirán al Pleno en cumplimiento de sus mandatos más importantes: incrementar la lucha contra el franquismo, formar un frente republicano que agrupe en su seno a todas las fuerzas obreras y republicanas, impulsar sin vacilaciones la formación de una gran coalición de todas las fuerzas republicanas y antifranquistas. Esos esfuerzos demostrarán que no eran infundadas las esperanzas que en este acontecimiento político se tenían. «UE voz tan comunista y tan española la voz de Dolores Ibaruri, la voz del Partido! En Madrid, en Guadajara, en el Ebro los comunistas defendimos a la República y a España. En la lid patriótica seguimos. Porque hoy, como afirmó el camarada Mije, la Historia ha colocado al Partido Comunista en el tramo de defensa de la soberanía española y los intereses nacionales frente a los destructores de España y frente a los que tienden hacia «las viduas» europeas. «Recio patriotismo el de los comunistas! De la mejor Ley el Pleno era un trozo de nuestra tierra y las deliberaciones espejo del dolor, de la lucha y los anhelos de España. Españoles de otros tiempos partían en busca de oro a tierras inexploradas y remotas. En nuestra época los comunistas hemos descubierto que el oro está al alcance de nuestra mano porque se encuentra en el alma de los trabajadores, de los campesinos, de los patriotas, en esa gran mina inagotable que es el pueblo español. Lo demostró nuevamente el pleno. Se repetían en la tribuna los ejemplos de comunistas que se privan del pan y del sueño por servir a España, que dan todo su esfuerzo y a veces hasta su vida por liberarla. Y al escuchar uno de estos relatos, el de los camaradas de Marruecos —dos millones de francos recogidos en pocas semanas para la lucha en el interior— Dolores Ibaruri se puso en pie para decir, con la muestra en la mano, de donde eacan los comunistas los caudales que necesitan para emplearlos en la lucha por la libertad de su patria. «Esos francos son un tesoro incalculable para nosotros afirmó. Y después, dirigiéndose a los hombres y mujeres del Partido, concluyó: «Nos sentimos más orgullosos porque nosotros tenemos algo más que millones de francos. Tenemos el oro que sois vosotros...» Si: el oro de España.»

«Residencia nuestras deliberaciones una gran bandera de la República como esas que en las noches de Madrid, Barcelona, Sevilla y Valencia izan nuestro camaradas en las torres más altas. Esa es nuestra bandera y en todas las esquinas y montes de España y desde todos los rincones de la tierra los comunistas nos batimos por ella. Como guión fundamental de los trabajos del Pleno lo repetió Pasionaria en taxativa afirmación: el Partido Comunista declara que el único régimen que debe suceder al franquismo es la República democrática. Y que al restablecimiento de la República el Partido Comunista dedicará todos sus esfuerzos y todas sus energías.»

«Por eso las masas republicanas —sea cual fuere en cada caso su adscripción política— ven en el Partido Comunista la mejor promesa de que la bandera tricolor volverá a ondear en España. Por eso consideran la fuerza del Partido como una fuerza propia, de toda la democracia española y celebran su unidad, pues saben bien que la unidad de los comunistas rinde un inestimable servicio a todo el pueblo. Nuestro Pleno no sólo ha sido el pleno de los comunistas españoles en Francia; ha sido una reunión política en cuyos resultados estaban interesados, todos los republicanos y antifranquistas. Por muchas razones: por el peso político de nuestro partido, por su lucha en España, por su incansante acción en el exterior. Efectivamente profundo el contenido nacional del informe de Pasionaria es un arma de combate y liberación para todo el pueblo. Dentro y fuera de España nuevos esfuerzos de nuestros militantes seguirán al Pleno en cumplimiento de sus mandatos más importantes: incrementar la lucha contra el franquismo, formar un frente republicano que agrupe en su seno a todas las fuerzas obreras y republicanas, impulsar sin vacilaciones la formación de una gran coalición de todas las fuerzas republicanas y antifranquistas. Esos esfuerzos demostrarán que no eran infundadas las esperanzas que en este acontecimiento político se tenían. «UE voz tan comunista y tan española la voz de Dolores Ibaruri, la voz del Partido! En Madrid, en Guadajara, en el Ebro los comunistas defendimos a la República y a España. En la lid patriótica seguimos. Porque hoy, como afirmó el camarada Mije, la Historia ha colocado al Partido Comunista en el tramo de defensa de la soberanía española y los intereses nacionales frente a los destructores de España y frente a los que tienden hacia «las viduas» europeas. «Recio patriotismo el de los comunistas! De la mejor Ley el Pleno era un trozo de nuestra tierra y las deliberaciones espejo del dolor, de la lucha y los anhelos de España. Españoles de otros tiempos partían en busca de oro a tierras inexploradas y remotas. En nuestra época los comunistas hemos descubierto que el oro está al alcance de nuestra mano porque se encuentra en el alma de los trabajadores, de los campesinos, de los patriotas, en esa gran mina inagotable que es el pueblo español. Lo demostró nuevamente el pleno. Se repetían en la tribuna los ejemplos de comunistas que se privan del pan y del sueño por servir a España, que dan todo su esfuerzo y a veces hasta su vida por liberarla. Y al escuchar uno de estos relatos, el de los camaradas de Marruecos —dos millones de francos recogidos en pocas semanas para la lucha en el interior— Dolores Ibaruri se puso en pie para decir, con la muestra en la mano, de donde eacan los comunistas los caudales que necesitan para emplearlos en la lucha por la libertad de su patria. «Esos francos son un tesoro incalculable para nosotros afirmó. Y después, dirigiéndose a los hombres y mujeres del Partido, concluyó: «Nos sentimos más orgullosos porque nosotros tenemos algo más que millones de francos. Tenemos el oro que sois vosotros...» Si: el oro de España.»

«Residencia nuestras deliberaciones una gran bandera de la República como esas que en las noches de Madrid, Barcelona, Sevilla y Valencia izan nuestro camaradas en las torres más altas. Esa es nuestra bandera y en todas las esquinas y montes de España y desde todos los rincones de la tierra los comunistas nos batimos por ella. Como guión fundamental de los trabajos del Pleno lo repetió Pasionaria en taxativa afirmación: el Partido Comunista declara que el único régimen que debe suceder al franquismo es la República democrática. Y que al restablecimiento de la República el Partido Comunista dedicará todos sus esfuerzos y todas sus energías.»

«Por eso las masas republicanas —sea cual fuere en cada caso su adscripción política— ven en el Partido Comunista la mejor promesa de que la bandera tricolor volverá a ondear en España. Por eso consideran la fuerza del Partido como una fuerza propia, de toda la democracia española y celebran su unidad, pues saben bien que la unidad de los comunistas rinde un inestimable servicio a todo el pueblo. Nuestro Pleno no sólo ha sido el pleno de los comunistas españoles en Francia; ha sido una reunión política en cuyos resultados estaban interesados, todos los republicanos y antifranquistas. Por muchas razones: por el peso político de nuestro partido, por su lucha en España, por su incansante acción en el exterior. Efectivamente profundo el contenido nacional del informe de Pasionaria es un arma de combate y liberación para todo el pueblo. Dentro y fuera de España nuevos esfuerzos de nuestros militantes seguirán al Pleno en cumplimiento de sus mandatos más importantes: incrementar la lucha contra el franquismo, formar un frente republicano que agrupe en su seno a todas las fuerzas obreras y republicanas, impulsar sin vacilaciones la formación de una gran coalición de todas las fuerzas republicanas y antifranquistas. Esos esfuerzos demostrarán que no eran infundadas las esperanzas que en este acontecimiento político se tenían. «UE voz tan comunista y tan española la voz de Dolores Ibaruri, la voz del Partido! En Madrid, en Guadajara, en el Ebro los comunistas defendimos a la República y a España. En la lid patriótica seguimos. Porque hoy, como afirmó el camarada Mije, la Historia ha colocado al Partido Comunista en el tramo de defensa de la soberanía española y los intereses nacionales frente a los destructores de España y frente a los que tienden hacia «las viduas» europeas. «Recio patriotismo el de los comunistas! De la mejor Ley el Pleno era un trozo de nuestra tierra y las deliberaciones espejo del dolor, de la lucha y los anhelos de España. Españoles de otros tiempos partían en busca de oro a tierras inexploradas y remotas. En nuestra época los comunistas hemos descubierto que el oro está al alcance de nuestra mano porque se encuentra en el alma de los trabajadores, de los campesinos, de los patriotas, en esa gran mina inagotable que es el pueblo español. Lo demostró nuevamente el pleno. Se repetían en la tribuna los ejemplos de comunistas que se privan del pan y del sueño por servir a España, que dan todo su esfuerzo y a veces hasta su vida por liberarla. Y al escuchar uno de estos relatos, el de los camaradas de Marruecos —dos millones de francos recogidos en pocas semanas para la lucha en el interior— Dolores Ibaruri se puso en pie para decir, con la muestra en la mano, de donde eacan los comunistas los caudales que necesitan para emplearlos en la lucha por la libertad de su patria. «Esos francos son un tesoro incalculable para nosotros afirmó. Y después, dirigiéndose a los hombres y mujeres del Partido, concluyó: «Nos sentimos más orgullosos porque nosotros tenemos algo más que millones de francos. Tenemos el oro que sois vosotros...» Si: el oro de España.»

«Residencia nuestras deliberaciones una gran bandera de la República como esas que en las noches de Madrid, Barcelona, Sevilla y Valencia izan nuestro camaradas en las torres más altas. Esa es nuestra bandera y en todas las esquinas y montes de España y desde todos los rincones de la tierra los comunistas nos batimos por ella. Como guión fundamental de los trabajos del Pleno lo repetió Pasionaria en taxativa afirmación: el Partido Comunista declara que el único régimen que debe suceder al franquismo es la República democrática. Y que al restablecimiento de la República el Partido Comunista dedicará todos sus esfuerzos y todas sus energías.»

«Por eso las masas republicanas —sea cual fuere en cada caso su adscripción política— ven en el Partido Comunista la mejor promesa de que la bandera tricolor volverá a ondear en España. Por eso consideran la fuerza del Partido como una fuerza propia, de toda la democracia española y celebran su unidad, pues saben bien que la unidad de los comunistas rinde un inestimable servicio a todo el pueblo. Nuestro Pleno no sólo ha sido el pleno de los comunistas españoles en Francia; ha sido una reunión política en cuyos resultados estaban interesados, todos los republicanos y antifranquistas. Por muchas razones: por el peso político de nuestro partido, por su lucha en España, por su incansante acción en el exterior. Efectivamente profundo el contenido nacional del informe de Pasionaria es un arma de combate y liberación para todo el pueblo. Dentro y fuera de España nuevos esfuerzos de nuestros militantes seguirán al Pleno en cumplimiento de sus mandatos más importantes: incrementar la lucha contra el franquismo, formar un frente republicano que agrupe en su seno a todas las fuerzas obreras y republicanas, impulsar sin vacilaciones la formación de una gran coalición de todas las fuerzas republicanas y antifranquistas. Esos esfuerzos demostrarán que no eran infundadas las esperanzas que en este acontecimiento político se tenían. «UE voz tan comunista y tan española la voz de Dolores Ibaruri, la voz del Partido! En Madrid, en Guadajara, en el Ebro los comunistas defendimos a la República y a España. En la lid patriótica seguimos. Porque hoy, como afirmó el camarada Mije, la Historia ha colocado al Partido Comunista en el tramo de defensa de la soberanía española y los intereses nacionales frente a los destructores de España y frente a los que tienden hacia «las viduas» europeas. «Recio patriotismo el de los comunistas! De la mejor Ley el Pleno era un trozo de nuestra tierra y las deliberaciones espejo del dolor, de la lucha y los anhelos de España. Españoles de otros tiempos partían en busca de oro a tierras inexploradas y remotas. En nuestra época los comunistas hemos descubierto que el oro está al alcance de nuestra mano porque se encuentra en el alma de los trabajadores, de los campesinos, de los patriotas, en esa gran mina inagotable que es el pueblo español. Lo demostró nuevamente el pleno. Se repetían en la tribuna los ejemplos de comunistas que se privan del pan y del sueño por servir a España, que dan todo su esfuerzo y a veces hasta su vida por liberarla. Y al escuchar uno de estos relatos, el de los camaradas de Marruecos —dos millones de francos recogidos en pocas semanas para la lucha en el interior— Dolores Ibaruri se puso en pie para decir, con la muestra en la mano, de donde eacan los comunistas los caudales que necesitan para emplearlos en la lucha por la libertad de su patria. «Esos francos son un tesoro incalculable para nosotros afirmó. Y después, dirigiéndose a los hombres y mujeres del Partido, concluyó: «Nos sentimos más orgullosos porque nosotros tenemos algo más que millones de francos. Tenemos el oro que sois vosotros...» Si: el oro de España.»

«Residencia nuestras deliberaciones una gran bandera de la República como esas que en las noches de Madrid, Barcelona, Sevilla y Valencia izan nuestro camaradas en las torres más altas. Esa es nuestra bandera y en todas las esquinas y montes de España y desde todos los rincones de la tierra los comunistas nos batimos por ella. Como guión fundamental de los trabajos del Pleno lo repetió Pasionaria en taxativa afirmación: el Partido Comunista declara que el único régimen que debe suceder al franquismo es la República democrática. Y que al restablecimiento de la República el Partido Comunista dedicará todos sus esfuerzos y todas sus energías.»

«Por eso las masas republicanas —sea cual fuere en cada caso su adscripción política— ven en el Partido Comunista la mejor promesa de que la bandera tricolor volverá a ondear en España. Por eso consideran la fuerza del Partido como una fuerza propia, de toda la democracia española y celebran su unidad, pues saben bien que la unidad de los comunistas rinde un inestimable servicio a todo el pueblo. Nuestro Pleno no sólo ha sido el pleno de los comunistas españoles en Francia; ha sido una reunión política en cuyos resultados estaban interesados, todos los republicanos y antifranquistas. Por muchas razones: por el peso político de nuestro partido, por su lucha en España, por su incansante acción en el exterior. Efectivamente profundo el contenido nacional del informe de Pasionaria es un arma de combate y liberación para todo el pueblo. Dentro y fuera de España nuevos esfuerzos de nuestros militantes seguirán al Pleno en cumplimiento de sus mandatos más importantes: incrementar la lucha contra el franquismo, formar un frente republicano que agrupe en su seno a todas las fuerzas obreras y republicanas, impulsar sin vacilaciones la formación de una gran coalición de todas las fuerzas republicanas y antifranquistas. Esos esfuerzos demostrarán que no eran infundadas las esperanzas que en este acontecimiento político se tenían. «UE voz tan comunista y tan española la voz de Dolores Ibaruri, la voz del Partido! En Madrid, en Guadajara, en el Ebro los comunistas defendimos a la República y a España. En la lid patriótica seguimos. Porque hoy, como afirmó el camarada Mije, la Historia ha colocado al Partido Comunista en el tramo de defensa de la soberanía española y los intereses nacionales frente a los destructores de España y frente a los que tienden hacia «las viduas» europeas. «Recio patriotismo el de los comunistas! De la mejor Ley el Pleno era un trozo de nuestra tierra y las deliberaciones espejo del dolor, de la lucha y los anhelos de España. Españoles de otros tiempos partían en busca de oro a tierras inexploradas y remotas. En nuestra época los comunistas hemos descubierto que el oro está al alcance de nuestra mano porque se encuentra en el alma de los trabajadores, de los campesinos, de los patriotas, en esa gran mina inagotable que es el pueblo español. Lo demostró nuevamente el pleno. Se repetían en la tribuna los ejemplos de comunistas que se privan del pan y del sueño por servir a España, que dan todo su esfuerzo y a veces hasta su vida por liberarla. Y al escuchar uno de estos relatos, el de los camaradas de Marruecos —dos millones de francos recogidos en pocas semanas para la lucha en el interior— Dolores Ibaruri se puso en pie para decir, con la muestra en la mano, de donde eacan los comunistas los caudales que necesitan para emplearlos en la lucha por la libertad de su patria. «Esos francos son un tesoro incalculable para nosotros afirmó. Y después,

POR UNA AMPLIA COALICION DE LUCHA de las fuerzas republicanas y antifranquistas

(Viene de la pag. 1.)

de las normas democráticas que se establezcan, junto a todas las fuerzas democráticas nacionales, tanto en las funciones estatales como en la obra de reconstrucción de España y de saneamiento de la economía nacional arruinada por el franquismo.

Que, considerando como una de las premisas fundamentales del desarrollo de la democracia la implantación de una profunda reforma agraria, así como la resolución del problema nacional, incluido Marruecos, el Partido Comunista luchará por que el problema de la propiedad de la tierra, así como la cuestión de las nacionalidades y pueblos coloniales sean resueltos de acuerdo con principios democráticos fundamentales y como corresponde a los intereses generales de la clase obrera, del pueblo y de la República.

El Partido Comunista considera que el carácter burgués de la República democrática, por la cual lucha en estos momentos, no excluye, sino que presupone, una activa participación de la clase obrera, como la clase más consecuentemente democrática, en la dirección del país y en la consolidación de las instituciones democráticas. El Partido Comunista luchará por que la clase obrera sea debidamente representada en todos los organismos estatales, pues sólo así será posible crear en nuestro país instituciones sólidas y duraderas.

Cómo lucha el Partido Comunista

En la lucha contra el franquismo, llena de abnegación, de nuestro pueblo, el Partido Comunista está en las primeras filas de los combatientes por la libertad y la justicia. Cuando los que desmoralizados por la derrota, se lamaban a sí mismos cadáveres, ignorando quizás que la lucha sobre sí mismo es el comienzo de la vida, el Partido Comunista declaraba, y testimonios fehacientes existen de nuestra opinión, que la derrota del pueblo español era una derrota terrible, sangrienta, pero temporal. Que el fascismo era un poder sanginario y brutal, pero precario, y que la lucha no había terminado.

No se conformó el Partido Comunista con aguardar la inestabilidad del franquismo y la continuación de la lucha, sino que la organizó en las nuevas condiciones. En cada región, en cada provincia, en cada pueblo, los comunistas comenzaron a reagruparse para la acción. Organizaron el trabajo en la clandestinidad. Los que tenían su vida amenazada, se echaron al monte y crearon ese movimiento guerrillero que es la pesadilla y la desesperación del franquismo, impotente para destruirlo, porque para lograrlo tendría que anular a todo nuestro pueblo.

El Partido Comunista, desde los primeros momentos, el alma de la resistencia popular, el organizador de la lucha. Y a España volvieron para impulsar la lucha de las masas, para darle impulso y amplitud, camaradas, entusiastas, hombres de temple de acero, como Lora, García, Díaz, Asier, Girabau, Castro, García, Roza, Eduardo Sánchez-Hernández (Torres), Cristóbal García, Ramón Vía, Santiago Álvarez, Zapirán, Isasa, Llerandi y centenares de otros camaradas, gloria y honor de nuestro Partido. Ni un solo día ha dejado de escucharse de punta a punta de España la voz combativa y ardiente del Partido Comunista de España.

En las huelgas obreras; en las protestas de las mujeres que exigen pan y justicia; en la negativa de los campesinos a entregar los productos de la tierra; en toda la resistencia popular está el espíritu y la acción del Partido Comunista, porque, frente a la propaganda de la espera y de la pasividad de los adaptados y tolerados, propagando la desarticulación de la resistencia, el Partido Comunista ha mostrado con el ejemplo cómo se puede y cómo se debe luchar contra el franquismo.

Y se lucha en España, aunque en torno a esa lucha de tremendo heroísmo y de insuperable grandeza se mantenga por los interesados en negarla una conspiración del silencio. El Partido Comunista vive entre los campesinos guerrilleros de toda España, cuyas hazañas cantará nuestro pueblo perpetuando su recuerdo. Lucha el Partido Comunista en las Hueras de Asteasu, de Castilla, de Estremadura, en las montañas de las sierras de Andalucía, de Aragón, de Levante, de Asturias, de Galicia, de León, de Gredos.

Lucha en Madrid, Barcelona, Valencia, Euzkadi, Alicante, León, Zamora, Ciudad Real, Guadalajara, Zaragoza, Baleares, en Canarias. Vive y lucha entre esos guerrilleros, héroes legendarios de Andalucía y de Galicia, cuya resistencia heroica no ha podido ser quebrantada ni por las delaciones de miserables sabotesos ni por las operaciones de los escuadrones de asalto contra ellos en el transcurso de once años de combates incesantes.

De esos destacamentos de combatientes aducos, gloriosos, surgen capitales héroes como Cristóbal García, como Ramón Vía, como Aranzanz, como Isasa y Llerandi, como Jesús Bayón y Manuel Tabernerero y como tantos otros que viven y que luchan y cuyos nombres llevamos constantemente en el corazón y en el pensamiento. Son nuestros guerrilleros combatientes antifranquistas de toda planta, de los cuales puede decirse con Homán Bolland que

«Son hombres con alma de fuego; hombres como héroes de vida ardiente y de heroísmo que llenan el aire con sus gritos de fe, cuyos ecos resuenan al tiempo y a la distancia...»

Con orgullo revolucionario, con orgullo de camaradas, de hermanos, nosotros podemos decir que estos hombres son nuestros.

Nuestra política de unidad

No nos cansaremos de insistir sobre la necesidad de la unidad, para llevar a buen término la liberación de nuestro pueblo, la instauración de un régimen democrático en nuestro país. Hemos defendido y defendemos la política de unidad nacional y de comarcas, como una política de lucha intrapartidista contra el franquismo. Y ayer como hoy, el Partido Comunista sostiene que no hay posibilidad de unión nacional eficiente tal como es

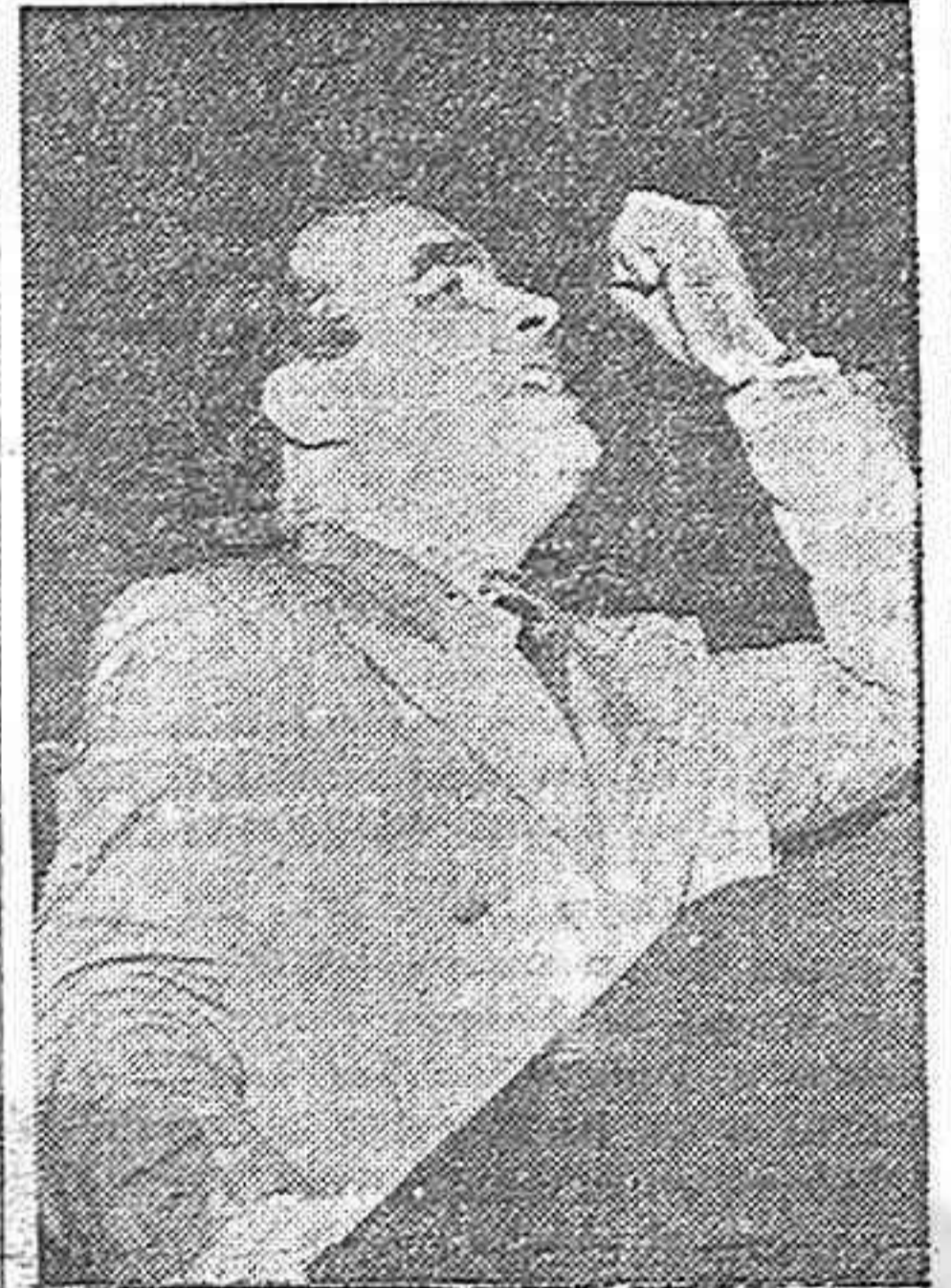
necesaria para la lucha sin la unidad de los partidos obreros, sin la unidad de éstos con las fuerzas republicanas. Sin esta acción y sin esta coordinación; sin la previa unidad de las fuerzas obreras y democráticas, la unión nacional no será más que un conglomerado de fuerzas dispersas en donde el predominio será ejercido por las fuerzas no democráticas, que, unidas en la defensa de sus intereses, encontrarán incluso en el propio campo republicano como ya lo hemos comprobado, aliados para defender su política.

Por un frente republicano, democrático y antifranquista en la emigración

Existe un Gobierno republicano de reciente formación, presidido por un socialista, en el que participan el Partido Comunista y diferentes fuerzas republicanas. Y tanto por lo que respecta a este Gobierno como en relación al Gobierno anterior, resulta verdaderamente paradójico que, colaborando en el órgano de máxima autoridad política, teniendo una base de coincidencia en la declaración ministerial; teniendo las mismas aspiraciones; la destrucción del franquismo y el restablecimiento de la República, no se haya llegado a formar un frente republicano de todos los partidos y organizaciones democráticas, que apoye al Gobierno y en el que éste se apoye para realizar su política.

Por un Consejo de Resistencia combativo

A los que dicen que ya existe la Alianza de Fuerzas Democráticas nosotros respondemos que eso no es suficiente. En la Alianza no están, ni mucho menos, representadas todas las fuerzas antifranquistas de España. Por causas que yo no entro a analizar aquí, la Alianza,



El camarada Enrique Lister

hasta ahora, no solamente no ha jugado el papel dirigente en la lucha contra el franquismo, sino que incluso ha condicionado su apoyo a las instituciones representativas de la República. Sin negar el papel que puede jugar la Alianza en la medida en que en ella ingresen nuevas fuerzas, toda la experiencia demuestra que es necesario crear un organismo más sólido, más eficaz y más amplio que la Alianza y que, en relación directa y dependiente del Gobierno, sea precisamente quien dirija en el interior la lucha por el restablecimiento de la República.

En el Consejo de la Resistencia pueden estar representados, junto a la Alianza, el bloque de partidos republicanos, las Agrupaciones guerrilleras, los intelectuales, los movimientos de resistencia de Cataluña, Euzkadi y Galicia, las A.P.A.R.E. la Juventud, todas aquellas fuerzas que, en fin, que desarrollan una actividad netamente antifascista.

Y como no es posible separar y dividir la acción de la resistencia repartiendo los papeles, actuando unos exclusivamente en el interior y otros en el exterior, sino uniendo, ligando, coordinando la acción de los de dentro de España y de los del exterior, el Consejo de la Resistencia lógicamente ha de depender y estar en estrecha relación con el Gobierno, de quien recibirá toda la ayuda económica y política que sea necesario.

Por qué participamos en el Gobierno Llopias

Los comunistas tenemos un claro sentido de nuestra responsabilidad como Partido del proletariado, como vanguardia combatiente de todas las fuerzas progresivas de nuestro país. Por ello no es, ni puede ser, la pasión ni los rencores personales lo que determina nuestra actuación y nuestra política. El servicio del pueblo, la defensa de los intereses de la clase obrera, la lucha por la República y la democracia; esto es lo que inspira nuestra política, es esto lo que ha determinado igualmente nuestra participación en el Gobierno actual.

A nada hemos renunciado ni a nada nos ha pedido que renunciemos. Al contrario, se han atendido nuestras sugerencias en torno a ciertos puntos oscuros de la declaración ministerial.

Por eso no hemos aceptado las instituciones de un Gobierno que pretendían nos separar a partir de ahora el actual Gobierno, nos invitaban a formar determinadas manifestaciones como protesta por el encargo de formar Gobierno dado a Llopias. Nosotros estimamos mucho a estos amigos; pero nuestra estimación no llega hasta compartir posiciones equivocadas de las que sólo damos pueden inferirse para la causa que se quiere defender.

Los comunistas actuamos no en el terreno político que nosotros deseamos, sino en el que nos han colocado los acontecimientos, derivados de la conducta de quien, no sabemos por qué desfalecimientos de ánimo, renunció al mandato recibido del pueblo en los días de nuestra guerra, cuando con las armas en la mano defendió la legalidad republicana y la soberanía nacional. Participamos en el Gobierno Llopias, como antes hemos participado en el Go-

bierno Giral. Y no porque sea un Gobierno que pueda satisfacer plenamente por razones comprensibles a todos. Pero mientras no se demuestre— nuestro deseo es que esto no ocurra— que Llopias abandone los principios republicanos enunciados en su declaración ministerial, apoyaremos activamente al Gobierno Llopias, que hoy, como lo era ayer el del Sr. Giral, es el Gobierno representativo de la República.

A los comunistas no nos son indiferentes las personas; muy al contrario. Pero nosotros mantenemos una política de principios y nos atenemos al programa que se defiende, sin olvidar que éstos son los que defienden este programa y sin desear, naturalmente, vacilaciones y retrocesos, intrigas y maniobras para las cuales estamos preparados y advertidos.

Es necesaria una aclaración a este respecto. El Partido Comunista no lanza excomuniones ni se ha declarado jamás incompatible con nadie más que con Franco y sus agentes. Y es falso de toda falsedad pretender que los comunistas y los socialistas debemos comportarnos como enemigos. Hemos colaborado con Largo Caballero, hemos participado con Prieto en un Gobierno presidido por Negrín; colaboramos con el veterano socialista Ramón González Peña y con Ramón Lamóneda en la U.G.T. Y ahora participamos en el Gobierno Llopias.

Las experiencias de octubre del 34, la victoria electoral del Frente Popular, la participación común en la guerra, han mostrado que la unidad de socialistas y comunistas ha sido beneficiosa para la causa democrática y los intereses de la clase obrera.

Por nuestra parte, nos esforzamos por que las relaciones entre comunistas y socialistas se mejoren y se refuercen. Lo exigimos así el futuro de la democracia y el porvenir de la clase obrera de nuestro país.

El Partido Comunista, continuador de las mejores tradiciones del movimiento obrero español

Al examinar los acontecimientos de estos últimos quince años de historia patria y de lucha revolucionaria, como una línea de acusados perfiles se destaca la justa política del Partido Comunista.

Fue en 1932 cuando nuestro camarada José Díaz tomó en sus manos la dirección del Partido, acabando energicamente con las tendencias oportunistas que aislaban al Partido de las masas, que le impedían jugar el papel de dirigente y guía del proletariado español.

José Díaz, hombre del pueblo, ardiente revolucionario, forjado en la dura escuela de la lucha y del trabajo y formado teóricamente en la ciencia marxista-leninista-stalinista, nos enseñó, extrayendo experiencias de su propia actuación como activo militante del movimiento obrero, que ser revolucionario no consiste en estar constantemente contra todo y contra todos, sino en saber conocer en cada período de la lucha cuál es el enemigo principal y en qué dirección debemos asestar nuestros golpes.

José Díaz nos enseñó igualmente a estudiar, para deducir nuestra táctica acertada, qué es lo que puede ser realizado en cada etapa determinada, teniendo en cuenta la madurez de la situación.

José Díaz nos enseñó a comprender que en una guerra tan complicada y difícil como la que el proletariado debe sostener, no es posible vencer lanzando a la lucha solamente la vanguardia. De ahí la necesidad de la unidad del proletariado; la necesidad de la unidad del proletariado con todas las fuerzas avanzadas y progresivas en la lucha por la extirpación de las raíces feudales en nuestro país, en la lucha contra la reacción y el fascismo, en la lucha por la democracia y la República.

Y en esta gran reunión de comunistas, donde se funden la experiencia de los viejos militantes con el ímpetu de las nuevas promociones que han luchado heroicamente en la defensa de las libertades patrias, yo quiero recordar a los viejos y a los jóvenes camaradas que en y de donde viene el Partido Comunista.

Y esta recordación servirá para que cada comunista se sienta próximo y hermano con los trabajadores socialistas, en la seguridad de que el Partido Comunista y el Partido Socialista habrán



El camarada Fernando Claudín

de constituir en un no lejano porvenir del gran Partido marxista, democrático y nacional del proletariado español. Asosece nuestro Partido Comunista en la arena política española como fuerza política independiente en el año 1930. No era una formación de gentes extrañas y ajenas al movimiento obrero español quienes lo componían.

Nada del acoso del socialismo español, era un joven retoño de éste y recibía su savia vital de las mejores tradiciones del período heroico del Partido Socialista. Respondió la creación del Partido Comunista de España a la necesidad de dotar al proletariado español de un Partido marxista-leninista en aquel período, después de la primera guerra mundial, cuando la revolución socialista en la vieja Rusia de los zares había hecho

salir, sin posibilidad de soldadura, la cadena de la dominación capitalista.

Desde los primeros momentos, vinieron a las filas del Partido Comunista, entrelazando la vieja tradición clasista y revolucionaria del Partido Socialista con las promociones juveniles que eran la medula del Partido Comunista, hombres que con Pablo Iglesias habían sido pilares fundacionales del Partido Socialista Español.

Si en el Partido Socialista quedaba un hombre como Pablo Iglesias, al Partido Comunista llegaba como fundador quien había sido con Pablo Iglesias fundador también, no sólo del Partido Socialista, sino de la Unión General de Trabajadores.

Antonio García Quejido, el mejor organizador que ha conocido la clase obrera española en aquella época. El primer presidente de la Unión General de Trabajadores desde su Congreso constitutivo en 1888 hasta 1899, en que Iglesias fué elegido presidente y García Quejido secretario, fué también fundador del Partido Comunista de España y a él perteneció hasta la muerte.

Pero no vino sólo a fundar el Partido Comunista de España. Con él llegaron Virginia González, la ardiente propagandista socialista muerta prematuramente.

Fundadores del Partido Comunista fueron Facundo Perezago, animador y organizador del movimiento socialista en el País Vasco, la última década del siglo pasado; alma y guía de la resistencia y de las luchas grandiosas de los trabajadores de las minas, de aquellas luchas que tantas veces hicieron temblar de pavor a la burguesía reaccionaria de Euzkadi.

Al Partido Comunista se incorporó desde los primeros días Isidro Acedo, nuestro veterano, el más antiguo luchador socialista asturiano, director de los periódicos socialistas «Lucha de Clases», de Bilbao, y «Aurora Social», de Oviedo, y que con sus ochenta años a costas es ejemplo de abnegación y de consecuencia revolucionaria y que espera en la Unión Soviética la hora de volver a España a reanudar el trabajo y la lucha.

A nosotros vinieron también Daniel Anguliano, antiguo secretario del Partido Socialista, que lleva con él un riquísimo bagaje de cuarenta años de experiencia sindical y socialista.

Rafael Millá, de Alicante; José Silva, Garrofe y García Figueras, de Galicia; Leandro Carro, Hipólito Delgado y Luis Arrarás, de Bilbao; los hermanos Fierro, de Asturias; Torralba Beci, Evaristo Gil, Vicente Arroyo y centenares y



El camarada Jacques Duclos durante su intervención en el Pleno

centenares de abnegados trabajadores con un viejo y limpio historial de lucha y un haber incomparable de consecuencia revolucionaria.

Y ésta es, camaradas, la solera del Partido Comunista de España; éste es el cimiento de nuestro Partido, que arranca, no de ese primer Congreso de fundación del Partido Comunista de España en nuestro país, sino desde el origen mismo del movimiento obrero español.

Por eso un hombre que en el Partido Socialista o en el anarquismo ha militado honestamente durante veinte o treinta años, al ingresar en el Partido Comunista, no es considerado como un recién llegado, sino como un camarada que en nuestras filas revalida su veterania. En el Partido Comunista cuentan, sobre todo, los años de militancia obrera, de actividad revolucionaria, de lucha por los derechos e intereses de los trabajadores y la fidelidad a la causa del Socialismo.

Es, pues, el Partido Comunista, y lo proclamamos con orgullo, una fuerza revolucionaria nacional, sólidamente enraizada en lo más profundo del movimiento obrero socialista de nuestro país.

Y este crecimiento de nuestro Partido hace aún mayor la responsabilidad de cada comunista, la responsabilidad de la dirección del Partido.

La existencia de un problema nacional en nuestro país plantea cuestiones de extraordinaria importancia política, que nosotros debemos resolver con audacia revolucionaria, sin dejarnos impresionar por las estridencias del nacionalismo pequeñoburgués, que puede producir una contradicción entre nuestra firme defensa de la personalidad nacional de cada pueblo y nuestros esfuerzos por unir en un solo Partido marxista-leninista-stalinista a la clase obrera de todas las nacionalidades que forman el Estado español.

Después de las discusiones políticas realizadas durante los años 35 y 36 para llegar a la fusión de los partidos marxistas de Cataluña, al producirse la sublevación fascista se unieron el Partido Comunista de Cataluña, la Federación catalana del P.S.O.E., la Unión Socialista y el Partit Català Proletari, formando el P.S.U. de C. Por esta razón dejó de existir el Partido Comunista de Cataluña.

Durante la guerra, y más tarde en la emigración, lo más que en la lucha clandestina en España, se ha ido esta-



El camarada Juan Modesto

bleciendo una profunda penetración entre el P.S.U. de C. y el P.G. de España, basada en los mismos principios, la misma línea general política y los mismos métodos de organización.

Esto ha permitido al P.S.U. consolidarse como el Partido marxista de la clase obrera de Cataluña. Y precisamente porque los militantes del P.S.U. en el interior y en la emigración, dirigidos por su secretario general, nuestro querido camarada Juan Comorera, y toda la dirección del P.S.U., se han educado en los principios del marxismo-leninismo-stalinismo, cada uno se siente un comunista y muestran con orgullo en sus actividades políticas su calidad de militante comunista.

El interés de España y Cataluña; el interés de la lucha nacional y social del proletariado y del pueblo catalanes impone realizar cuantos esfuerzos sean necesarios para que en el porvenir, cuando las exigencias de la lucha lo determinen, el P.S.U. de C. forme, manteniendo y reforzando sus características nacionales específicas, un todo orgánico con el Partido Comunista de España, para dirigir en común, con gallegos y vascos, la lucha por el desarrollo y consolidación de la democracia, en la Federación de pueblos hispanicos, a la que aspiramos como base del progreso y de la grandeza de España.

Pero donde la política antifranquista, republicana y unitaria del Partido Comunista ha obtenido mayores éxitos es en el interior del país.

En el Pleno de abril, y constatando los progresos y los éxitos de la política de unidad del Partido, señalábase que, siendo satisfactorios esos progresos, no podían envanecerse ni hacernos creer que en adelante la lucha iba a ser más fácil.

Es necesario insistir sobre esto. No podemos olvidar en ningún momento que cada nuevo paso adelante de las fuerzas democráticas produce una furiosa reacción de las fuerzas fascistas, que ven próximo su fin y que tratan de aplastar por un rebeldado terror los avances de la oposición, o de romper el frente democrático con maniobras más o menos hábiles.

Por eso es necesario afirmar más nuestra vigilancia y nuestro sentido de responsabilidad; que cada comunista comprenda que no son sólo los dirigentes del Partido quienes tienen la responsabilidad de la dirección de la lucha.

Cada comunista, dondequiera que esté, en la fábrica, en el trabajo ilegal, en el destacamento guerrillero, en el círculo, debe pensar siempre que él es el Partido; que en él vive el Partido y que él tiene el deber de ser digno de esta condición de miembro del Partido.

No queremos comunistas que sean simplemente el hombre del carnet. No queremos comunistas que digan «el trabajo político es su departamento», sino comunistas firmes, activos, disciplinados, audaces en la lucha y en el trabajo, con iniciativa propia, sin temores pueriles a cometer errores, sin esperar directivas de arriba cuando es necesario resolver urgentemente las cuestiones.

Cada comunista debe asimilar la política del Partido estudiándola a fondo, para ser su propagandista y su defensor abnegado, porque sólo lo que se conoce bien y lo que se siente que es justo se defiende con entusiasmo a las masas, como Cristo nos enseñó, sino como Cristo nos enseñó, sino como Cristo nos enseñó, sino como Cristo nos enseñó.

Hay que llevar nuestra política a las masas, hacer que las masas la comprendan y la hagan suya. Sólo así podremos ser realmente el Partido de vanguardia del proletariado. Debemos esforzarnos por elevar y desarrollar la resistencia popular contra el franquismo.

En el terreno de la lucha práctica, hay que preparar cuidadosamente, desarrollar en profundidad y extensión, coordinándolas, las huelgas y las acciones de protesta de las masas, no dejando que comiencen ni se desarrollen aisladamente. La ampliación y coordinación de la lucha imposible o frana la acción represiva.

Esto mismo puede decirse de las Agrupaciones guerrilleras. Los guerrilleros no pueden ser simples destacamentos de combatientes, sino también organizadores, como lo son ya, de la resistencia contra el franquismo. Deben actuar ligados estrechamente a la población del campo, defendiendo de las sanguijuelas falangistas y defendiendo las cosechas de los campesinos pobres contra las Juntas de Auxilio y Comisiones de Abastecimiento.

Los guerrilleros no deben aceptar el voluntarismo cuando las fuerzas represivas, sino en el momento y en el terreno elegido por ellos mismos. En el aspecto político, debemos esforzarnos por lograr la formación de un frente republicano que agrupe en su seno las fuerzas obreras y republicanas.

Para fundamental de esta unidad republicana debe ser la unidad entre socialistas y comunistas, a cuya tarea debemos sin desanimarnos por las dificultades e incomprendiones, dedicar nuestros mayores esfuerzos. La primera y más urgente realización es lograr en este terreno el restablecimiento de la unidad de la U.G.T. tanto en el exterior como en el interior, y cuyas secciones y Sindicatos locales deben reorganizarse en España con audacia y prudencia, de acuerdo con los comunistas socialistas allí donde esto sea posible. Los comunistas deben considerar como una de las tareas más importantes

en sus actividades la reorganización de los Sindicatos de la U.G.T. tanto en los pueblos campesinos como en las ciudades y concentraciones industriales. Hay que impulsar igualmente sin ninguna vacilación la formación de una gran coalición de todas las fuerzas republicanas y antifranquistas.

Queremos que cada uno de nuestros camaradas tenga en cuenta que nosotros no hacemos política sobre un patrón estrecho, del que no se puede salir, sino que adaptamos nuestra política a los cambios que se operan constantemente en el desarrollo de la lucha. Queremos que nuestros camaradas estudien la teoría marxista-leninista-stalinista, para que se orienten por sí mismos en las situaciones difíciles.

«Porque sólo un partido dirigido por una teoría de vanguardia puede cumplir su misión de combatiente de vanguardia».

Sabemos que nos esperan muchas dificultades, muchos sacrificios, y que aún habremos de recibir serios golpes de nuestros enemigos. Pero no es posible vencer sin lucha y sin sacrificio.

«Que el recuerdo de nuestros héroes, de nuestros mártires, sea mandato imperativo de lucha para cada comunista».

Sin desfalecimientos, sin desmayos, haciendo honor a nuestros presos heroicos, a nuestros obreros, a nuestros

guerrilleros, que se enfrentan cada día con la prisión y con la muerte; haciendo honor a los camaradas que en el interior del país dirigen la lucha y la organización del Partido, camaradas comunistas, adelante en la lucha contra Franco, en la lucha por la República. Que las palabras de nuestro Cristóbal, «Si en la lucha caemos algunos, otros proseguirán nuestra obra; que el orgullo de haber sido dignos de título de comunistas vale más que la propia vida».

sean la divisa de cada comunista, de cada combatiente. Por defender la República, militares de comunistas cayeron en los campos de batalla en nuestra guerra liberadora y caen hoy en la lucha contra el fascismo. Por la libertad de nuestro pueblo, por nuestros héroes y por nuestros mártires, por la República y por la democracia:

«Comunistas, en pie! Como en Madrid y como en el Ebro, como en Guadalajara y en Teruel, los comunistas en primera fila por la reconquista de la libertad».

«Vivan los heroicos guerrilleros del monte, del llano y de la ciudad!»

«Vivan nuestros camaradas que en el interior del país luchan y dirigen la organización del Partido!»

«Viva el Partido Comunista de España!»

«Viva la República!»

SEGUNDA SESION

Intervención de Enrique Lister

Se celebró en la tarde del día 19. Fué presidida por el camarada Fernando Claudín, del Comité Central del Partido, quien dió cuenta de haberse recibido varios saludos al Pleno, entre ellos uno de los señores Prestes, ex miembro del Partido Comunista del Brasil, y otros de los Partidos Comunistas de Checoslovaquia, Yugoslavia y Albania.

Empezaron las intervenciones de los delegados Baldomero Bonillo, del Gers, hablando de la consecuencia con que sigue el Partido la línea política de unidad, recordó el memorable discurso de José Díaz en el Monumental, de Madrid. Joaquín Vela, de Calvados, se pronunció por la intensificación de la lucha contra Franco, por la defensa de las instituciones republicanas y por una amplia política de coalición nacional antifranquista.

Antonio Pérez, del Dobs, Jura y Haute-Saône, dijo que en sus departamentos el Partido lucha por neutralizar las campañas anticomunistas legándose más a las masas.

Miguel Fernández, del Var y Alpes Maritimes, expresó su adhesión a los distintos puntos del informe de la camarada Dolores Ibarruri.

El camarada Claudín leyó una carta de saludo al Pleno firmada por 174 españoles residentes en Toulouse, de los cuales 59 de la C.N.T. y 49 del P.S.O.E.

Fernández de la Charente Marítima, muestra su total acuerdo con el informe y las directivas que de él se desprenden. Citó, entre otros, a los señores de Aveyron, explica las repercusiones que en su departamento tiene la campaña del Partido contra las maniobras de capitulación.

Antonio Gómez, del Tarn-et-Garonne, glosa el informe, especialmente en lo referente a la unidad, aportando algunos ejemplos del trabajo realizado en este aspecto en su departamento.

TERCERA SESION

Tuvo lugar en la noche del día 19. Fué presidida por el camarada Leandro Carro, del Euzkadi, del Partido Comunista de Euzkadi, que leyó varios telegramas de saludo al Pleno.

Belver, del Sena Interior, examinó en sus diversos aspectos la situación en el departamento que representa.

Arturo González, del Alier, expresó su adhesión al informe, exponiendo el trabajo político en su departamento.

Irene Falcón, habló en su intervención sobre la actividad política de las mujeres antifranquistas en el interior de España, citando el caso de unas presas políticas que el día 21 de abril de este año dieron origen a una gran bandera republicana que ellas mismas habían confeccionado en la cárcel. Relató la participación de las mujeres en las luchas obreras, mencionando especialmente el caso de las obreras de la industria textil de Cataluña, que han participado e incluso dirigido huelgas de su industria.

Insistió sobre la importancia del papel que corresponde a la mujer y la

necesidad de que se estimule en todos los aspectos su incorporación activa a la lucha y a la actividad política.

Creus, dió que en su departamento la línea política del Partido ha registrado notables progresos.

Dionisio Bartolomé, secretario general del Comité departamental del Sena, hizo un estudio de la política de unidad del Partido, insistiendo en la necesidad de trabajar por rehacer la unidad orgánica de la U.G.T.; analizó el balance de trabajo en los departamentos que representa, que arroja un resultado satisfactorio, y explicó el trabajo de vigilancia política que se realiza para fortalecer y mejorar el rendimiento del Partido.

Galeura, del departamento de Landes, expresó su satisfacción por la forma altamente democrática en que se desarrollan las deliberaciones.

Uno de los delegados del interior de España hizo una emocionante intervención que fué saludada entre grandes aplausos por los asistentes.

CUARTA SESION

Se celebró en la mañana del día 20. Fué presidida por el camarada Bartolomé, secretario del Comité departamental del Sena.

Gabriel Alonso, del Lot, dió que hay que desarrollar la unidad que apoye al Gobierno para que éste cumpla los fines que le están encomendados.

Marcelo, de los departamentos de Rhône, de Loire y Ain, insistió en que el régimen que ha de sustituir a Franco debe ser indiscutiblemente la República, y se refirió a los progresos de la difusión de la línea política del Partido en el departamento.

Le presidente leyó una carta del camarada Royo de Aveyron, antiguo militante de la C.N.T., obrero minero, que ha enviado 20.000 francos para ayuda al Partido, ha entregado otros 20.000 francos para contribuir a los gastos de la delegación y ha aportado 5.000 francos a la suscripción de ayuda a la U.G.T.

Navarro, del Puy-de-Dôme, citó algunos ejemplos de los éxitos del trabajo de unidad antifranquista en su departamento.

Fernán Soler, de la Vienne, insistió en la necesidad de trabajar por rehacer la unidad de la U.G.T. y para fortalecer a la J.S.T.

Herrich-Russiner, hija del presidente de la República carlo-finlandesa, miembro del Comité Central del Partido Comunista de Finlandia y presidenta del grupo parlamentario de la Unión Democrática de aquel país—paró prestar una ayuda mayor todavía al pueblo español. Otro de los delegados del interior de España hizo un interesante informe sobre la lucha del Partido del pueblo español contra el franquismo.

que se enfrentan cada día con la prisión y con la muerte; haciendo honor a los camaradas que en el interior del país dirigen la lucha y la organización del Partido, camaradas comunistas, adelante en la lucha contra Franco, en la lucha por la República. Que las palabras de nuestro Cristóbal, «Si en la lucha caemos algunos, otros proseguirán nuestra obra; que el orgullo de haber sido dignos de título de comunistas vale más que la propia vida».

sean la divisa de cada comunista, de cada combatiente. Por defender la República, militares de comunistas cayeron en los campos de batalla en nuestra guerra liberadora y caen hoy en la lucha contra el fascismo.

Por la libertad de nuestro pueblo, por nuestros héroes y por nuestros mártires, por la República y por la democracia:

«Comunistas, en pie! Como en Madrid y como en el Ebro, como en Guadalajara y en Teruel, los comunistas en primera fila por la reconquista de la libertad».

«Vivan los heroicos guerrilleros del monte, del llano y de la ciudad!»

«Vivan nuestros camaradas que en el interior del país luchan y dirigen la organización del Partido!»

«Viva el Partido Comunista de España!»

«Viva la República!»

«Viva la República!»

«Viva la República!»

«Viva la República!»

«Viva la República!»

«Viva la República!»

«Viva la República!»

«Viva la República!»

«Viva la República!»

«Viva la República!»

"Una guerra nacional liberadora vencida, una revolución popular derrotada, no es una revolución enterrada para siempre, es una revolución aplazada"

dijo PASIONARIA en el mitin de clausura del Pleno y conmemorativo del aniversario de la muerte de José DIAZ

El 23 de marzo se celebró en la Sala Pleyel, de París, un grandioso mitin de clausura del III Pleno del Partido Comunista de España...

la camarada Dolores Ibaruri y al camarada André Marty, los miembros del Buró Político y del Comité Central del Partido Comunista de España...



La camarada Dolores Ibaruri pronunciando su discurso en el mitin de la Sala Pleyel. Junto a ella, en la presidencia, las camaradas André Marty, Vicente Uribe y Hertha Kussinen, delegada del Partido Comunista finlandés al Pleno

Discurso de Dolores IBARRURI

Camaradas: Nos hemos visto obligados a cambiar un poco el orden de este acto porque una perlinza afonía me impidió hacer una larga intervención. Sin embargo, yo quiero decir algunas palabras...

Celebramos este acto en conmemoración de la muerte del camarada José Díaz. Hace cinco años moría en la capital de Georgia el secretario del Partido Comunista de España, nuestro entrañable camarada y amigo...

Después de una larga y penosa enfermedad, habla cesado de latir su corazón de gran español, de revolucionario íntegro, de patriota consecuente. Había cesado de latir un corazón leal, donde se hermanaban sin contradicción un acendrado amor a su Patria, a su España, junto a un profundo sentimiento internacionalista...

Amaba a todos los pueblos, pero España estaba siempre presente en sus planes, en sus sentimientos, en sus pensamientos y en sus ilusiones. Nuestro pueblo, nuestro Partido, la lucha de las masas, la resistencia en el interior del país...

Pero, al fin, el robo que había resistido tantas tempestades fue abatido por la segur implacable de la muerte, dejando en nuestras filas un hueco imposible de llenar...

Yo acompaño con mortal congoja los restos inertes de nuestro jefe y amigo al cementerio de Tiflis. Yo le di el último adiós en nombre del Partido Comunista que él había engrandecido, en nombre de los que en el interior de España continuaban la lucha...

Yo acompaño con mortal congoja los restos inertes de nuestro jefe y amigo al cementerio de Tiflis. Yo le di el último adiós en nombre del Partido Comunista que él había engrandecido, en nombre de los que en el interior de España continuaban la lucha...

Yo acompaño con mortal congoja los restos inertes de nuestro jefe y amigo al cementerio de Tiflis. Yo le di el último adiós en nombre del Partido Comunista que él había engrandecido, en nombre de los que en el interior de España continuaban la lucha...

Yo acompaño con mortal congoja los restos inertes de nuestro jefe y amigo al cementerio de Tiflis. Yo le di el último adiós en nombre del Partido Comunista que él había engrandecido, en nombre de los que en el interior de España continuaban la lucha...

Yo acompaño con mortal congoja los restos inertes de nuestro jefe y amigo al cementerio de Tiflis. Yo le di el último adiós en nombre del Partido Comunista que él había engrandecido, en nombre de los que en el interior de España continuaban la lucha...

Yo acompaño con mortal congoja los restos inertes de nuestro jefe y amigo al cementerio de Tiflis. Yo le di el último adiós en nombre del Partido Comunista que él había engrandecido, en nombre de los que en el interior de España continuaban la lucha...

Duro y penoso es el camino recorrido; ásperas y difíciles son las jornadas que aún nos faltan por cubrir; ancha estela de sangre y de tumbas vamos dejando en nuestro avance, pero llegaremos...

A nuestro jefe, juramos ser fieles a la causa a la cual él dió lo mejor de su existencia. Y delante de vosotros, delante de vosotros, camaradas y amigos, yo renuevo la promesa que hace cinco años hice ante la tumba abierta en donde iba a ser sepultado nuestro camarada José Díaz...

Commemoramos en este acto el quinto aniversario de la muerte de José Díaz. José Díaz, jefe y maestro de los comunistas, dirigente preclaro de la clase obrera española, guía del pueblo español en uno de los momentos más trágicos de su historia...

Yo quiero dedicar unos momentos a exponer algunos de los aspectos más importantes de la obra de José Díaz al frente del Partido Comunista. Voy a comenzar diciendo que la presencia de José Díaz al frente del Partido desde 1932 señala un camino fundamental, mediante el cual se comienzan a corregir seriamente los errores sectarios que se venían cometiendo en relación con el carácter burgués de la revolución española...

Yo quiero dedicar unos momentos a exponer algunos de los aspectos más importantes de la obra de José Díaz al frente del Partido Comunista. Voy a comenzar diciendo que la presencia de José Díaz al frente del Partido desde 1932 señala un camino fundamental, mediante el cual se comienzan a corregir seriamente los errores sectarios que se venían cometiendo en relación con el carácter burgués de la revolución española...

Yo quiero dedicar unos momentos a exponer algunos de los aspectos más importantes de la obra de José Díaz al frente del Partido Comunista. Voy a comenzar diciendo que la presencia de José Díaz al frente del Partido desde 1932 señala un camino fundamental, mediante el cual se comienzan a corregir seriamente los errores sectarios que se venían cometiendo en relación con el carácter burgués de la revolución española...

Yo quiero dedicar unos momentos a exponer algunos de los aspectos más importantes de la obra de José Díaz al frente del Partido Comunista. Voy a comenzar diciendo que la presencia de José Díaz al frente del Partido desde 1932 señala un camino fundamental, mediante el cual se comienzan a corregir seriamente los errores sectarios que se venían cometiendo en relación con el carácter burgués de la revolución española...

Yo quiero dedicar unos momentos a exponer algunos de los aspectos más importantes de la obra de José Díaz al frente del Partido Comunista. Voy a comenzar diciendo que la presencia de José Díaz al frente del Partido desde 1932 señala un camino fundamental, mediante el cual se comienzan a corregir seriamente los errores sectarios que se venían cometiendo en relación con el carácter burgués de la revolución española...

Yo quiero dedicar unos momentos a exponer algunos de los aspectos más importantes de la obra de José Díaz al frente del Partido Comunista. Voy a comenzar diciendo que la presencia de José Díaz al frente del Partido desde 1932 señala un camino fundamental, mediante el cual se comienzan a corregir seriamente los errores sectarios que se venían cometiendo en relación con el carácter burgués de la revolución española...

Yo quiero dedicar unos momentos a exponer algunos de los aspectos más importantes de la obra de José Díaz al frente del Partido Comunista. Voy a comenzar diciendo que la presencia de José Díaz al frente del Partido desde 1932 señala un camino fundamental, mediante el cual se comienzan a corregir seriamente los errores sectarios que se venían cometiendo en relación con el carácter burgués de la revolución española...

Yo quiero dedicar unos momentos a exponer algunos de los aspectos más importantes de la obra de José Díaz al frente del Partido Comunista. Voy a comenzar diciendo que la presencia de José Díaz al frente del Partido desde 1932 señala un camino fundamental, mediante el cual se comienzan a corregir seriamente los errores sectarios que se venían cometiendo en relación con el carácter burgués de la revolución española...

que, ateniéndose al programa puesto en el Pleno de Toulouse en diciembre de 1945, el Partido Comunista considera que el régimen que ha de sustituir a Franco debe ser la República, por la cual, y en interés del proletariado, de los campesinos y de las masas populares en general, el Partido Comunista, manteniendo su carácter de Partido independiente del proletariado, se compromete a luchar y actuar dentro de las normas democráticas que se establezcan...

Acabamos de terminar un gran Pleno de un gran Partido. Permitted esta expansión. Si un gran Pleno de un gran Partido. (Grandes aplausos). En este Pleno, nuestro jefe indiscutible, el gran Dolores Ibaruri (Grandes aplausos) ha expuesto en su informe un programa de lucha, de unidad, una bandera patriótica, no sólo para los comunistas, una bandera patriótica para todo el pueblo...

Dolores ha denunciado con trazos vigorosos, innegables, y con documentación incontestable, el estado catastrófico a que Franco ha llevado a la economía española, y ha planteado como norma para todo el pueblo, que para salvar a España de la ruina hay que derribar a Franco...

Dolores ha planteado en su informe que para liberar al pueblo es fundamental en esta situación el impulsar, extender y ampliar las luchas de la clase obrera, de los guerrilleros, del pueblo, de una punta a otra de España. Y ha planteado que para terminar con la dispersión de las fuerzas antifranquistas en el interior hay que llegar a la creación de un Consejo de la Resistencia que actúe bajo la dirección del Gobierno, que aplique en España la política del Gobierno. (Grandes aplausos.)

Para esto hoy participamos en el Gobierno que preside Llopis, y estamos dispuestos a luchar unidos con todos los españoles que quieran derribar a Franco. Consideramos que la unidad de las fuerzas obreras y democráticas es fundamental dentro de España y en la ampliación. Y Dolores ha dicho, ha expuesto a nuestro Partido y al pueblo que el régimen de Franco debe ser sustituido por la República. No aceptaremos la imposición de la monarquía y lucharemos contra todos cuantos intenten imponer al pueblo un régimen monárquico...

Para salvar a España de la ruina, Dolores Ibaruri, en nuestro III Pleno, ha llamado a todas las fuerzas antifranquistas a formar un sólido bloque en torno al Gobierno para cumplir el programa expresado en la declaración ministerial...

Y quiero dar una cita de su discurso, porque ella es fundamental, en la que dice: "Respondiendo a las preocupaciones de las fuerzas que pueden ser aliadas de la clase obrera en la lucha contra el franquismo, el Partido Comunista ratifica hoy la política que ha mantenido y defenderá consistentemente y declara: "Ya he hablado de la España que quieren nuestros enemigos. Ahora hablaré de la que nosotros queremos. Ya he dicho que nosotros somos los continuadores de aquellos hombres que dieron su vida por la libertad de España. Todo lo que hay de progresivo en la historia de España lo reivindicamos nosotros para el pueblo..."

Responiendo a las preocupaciones de las fuerzas que pueden ser aliadas de la clase obrera en la lucha contra el franquismo, el Partido Comunista ratifica hoy la política que ha mantenido y defenderá consistentemente y declara: "Ya he hablado de la España que quieren nuestros enemigos. Ahora hablaré de la que nosotros queremos. Ya he dicho que nosotros somos los continuadores de aquellos hombres que dieron su vida por la libertad de España. Todo lo que hay de progresivo en la historia de España lo reivindicamos nosotros para el pueblo..."

Responiendo a las preocupaciones de las fuerzas que pueden ser aliadas de la clase obrera en la lucha contra el franquismo, el Partido Comunista ratifica hoy la política que ha mantenido y defenderá consistentemente y declara: "Ya he hablado de la España que quieren nuestros enemigos. Ahora hablaré de la que nosotros queremos. Ya he dicho que nosotros somos los continuadores de aquellos hombres que dieron su vida por la libertad de España. Todo lo que hay de progresivo en la historia de España lo reivindicamos nosotros para el pueblo..."

Responiendo a las preocupaciones de las fuerzas que pueden ser aliadas de la clase obrera en la lucha contra el franquismo, el Partido Comunista ratifica hoy la política que ha mantenido y defenderá consistentemente y declara: "Ya he hablado de la España que quieren nuestros enemigos. Ahora hablaré de la que nosotros queremos. Ya he dicho que nosotros somos los continuadores de aquellos hombres que dieron su vida por la libertad de España. Todo lo que hay de progresivo en la historia de España lo reivindicamos nosotros para el pueblo..."

Responiendo a las preocupaciones de las fuerzas que pueden ser aliadas de la clase obrera en la lucha contra el franquismo, el Partido Comunista ratifica hoy la política que ha mantenido y defenderá consistentemente y declara: "Ya he hablado de la España que quieren nuestros enemigos. Ahora hablaré de la que nosotros queremos. Ya he dicho que nosotros somos los continuadores de aquellos hombres que dieron su vida por la libertad de España. Todo lo que hay de progresivo en la historia de España lo reivindicamos nosotros para el pueblo..."

Responiendo a las preocupaciones de las fuerzas que pueden ser aliadas de la clase obrera en la lucha contra el franquismo, el Partido Comunista ratifica hoy la política que ha mantenido y defenderá consistentemente y declara: "Ya he hablado de la España que quieren nuestros enemigos. Ahora hablaré de la que nosotros queremos. Ya he dicho que nosotros somos los continuadores de aquellos hombres que dieron su vida por la libertad de España. Todo lo que hay de progresivo en la historia de España lo reivindicamos nosotros para el pueblo..."

Responiendo a las preocupaciones de las fuerzas que pueden ser aliadas de la clase obrera en la lucha contra el franquismo, el Partido Comunista ratifica hoy la política que ha mantenido y defenderá consistentemente y declara: "Ya he hablado de la España que quieren nuestros enemigos. Ahora hablaré de la que nosotros queremos. Ya he dicho que nosotros somos los continuadores de aquellos hombres que dieron su vida por la libertad de España. Todo lo que hay de progresivo en la historia de España lo reivindicamos nosotros para el pueblo..."

Responiendo a las preocupaciones de las fuerzas que pueden ser aliadas de la clase obrera en la lucha contra el franquismo, el Partido Comunista ratifica hoy la política que ha mantenido y defenderá consistentemente y declara: "Ya he hablado de la España que quieren nuestros enemigos. Ahora hablaré de la que nosotros queremos. Ya he dicho que nosotros somos los continuadores de aquellos hombres que dieron su vida por la libertad de España. Todo lo que hay de progresivo en la historia de España lo reivindicamos nosotros para el pueblo..."

Extractos del discurso de Antonio MIJE

Camaradas y amigos: Comemoramos en este acto el quinto aniversario de la muerte de José Díaz. José Díaz, jefe y maestro de los comunistas, dirigente preclaro de la clase obrera española, guía del pueblo español en uno de los momentos más trágicos de su historia...

Yo quiero dedicar unos momentos a exponer algunos de los aspectos más importantes de la obra de José Díaz al frente del Partido Comunista. Voy a comenzar diciendo que la presencia de José Díaz al frente del Partido desde 1932 señala un camino fundamental, mediante el cual se comienzan a corregir seriamente los errores sectarios que se venían cometiendo en relación con el carácter burgués de la revolución española...

Yo quiero dedicar unos momentos a exponer algunos de los aspectos más importantes de la obra de José Díaz al frente del Partido Comunista. Voy a comenzar diciendo que la presencia de José Díaz al frente del Partido desde 1932 señala un camino fundamental, mediante el cual se comienzan a corregir seriamente los errores sectarios que se venían cometiendo en relación con el carácter burgués de la revolución española...

Yo quiero dedicar unos momentos a exponer algunos de los aspectos más importantes de la obra de José Díaz al frente del Partido Comunista. Voy a comenzar diciendo que la presencia de José Díaz al frente del Partido desde 1932 señala un camino fundamental, mediante el cual se comienzan a corregir seriamente los errores sectarios que se venían cometiendo en relación con el carácter burgués de la revolución española...

Yo quiero dedicar unos momentos a exponer algunos de los aspectos más importantes de la obra de José Díaz al frente del Partido Comunista. Voy a comenzar diciendo que la presencia de José Díaz al frente del Partido desde 1932 señala un camino fundamental, mediante el cual se comienzan a corregir seriamente los errores sectarios que se venían cometiendo en relación con el carácter burgués de la revolución española...

Yo quiero dedicar unos momentos a exponer algunos de los aspectos más importantes de la obra de José Díaz al frente del Partido Comunista. Voy a comenzar diciendo que la presencia de José Díaz al frente del Partido desde 1932 señala un camino fundamental, mediante el cual se comienzan a corregir seriamente los errores sectarios que se venían cometiendo en relación con el carácter burgués de la revolución española...

Yo quiero dedicar unos momentos a exponer algunos de los aspectos más importantes de la obra de José Díaz al frente del Partido Comunista. Voy a comenzar diciendo que la presencia de José Díaz al frente del Partido desde 1932 señala un camino fundamental, mediante el cual se comienzan a corregir seriamente los errores sectarios que se venían cometiendo en relación con el carácter burgués de la revolución española...

Yo quiero dedicar unos momentos a exponer algunos de los aspectos más importantes de la obra de José Díaz al frente del Partido Comunista. Voy a comenzar diciendo que la presencia de José Díaz al frente del Partido desde 1932 señala un camino fundamental, mediante el cual se comienzan a corregir seriamente los errores sectarios que se venían cometiendo en relación con el carácter burgués de la revolución española...

Yo quiero dedicar unos momentos a exponer algunos de los aspectos más importantes de la obra de José Díaz al frente del Partido Comunista. Voy a comenzar diciendo que la presencia de José Díaz al frente del Partido desde 1932 señala un camino fundamental, mediante el cual se comienzan a corregir seriamente los errores sectarios que se venían cometiendo en relación con el carácter burgués de la revolución española...

Yo quiero dedicar unos momentos a exponer algunos de los aspectos más importantes de la obra de José Díaz al frente del Partido Comunista. Voy a comenzar diciendo que la presencia de José Díaz al frente del Partido desde 1932 señala un camino fundamental, mediante el cual se comienzan a corregir seriamente los errores sectarios que se venían cometiendo en relación con el carácter burgués de la revolución española...

Extractos del discurso de André MARTY

Dolores Ibaruri anunció, después, que iba a hacer uso de la palabra André Marty el hombre odiado por el franquismo a causa de su amistad con el pueblo español, el hombre que en unos días había aislado y dominado la retórica. Pero entonces llegaron los aviones, los tanques, la artillería, las tropas y los generales alemanes e italianos...

Habría bastado que la flota inglesa y francesa dijeran en ese momento: "No. Se hizo lo contrario. Se dejó pasar todo atreviéndose a bautizar hipócritamente con la palabra cmo intervención este verdadero asesinato por la espalda del pueblo español en lucha. Y eso que entonces se trató de comercio nos ligaba con la República española..."

Este crimen contra España era el mismo tiempo un crimen contra Franco, André Marty. El valor del Ejército republicano. André Marty habló, después, de la lección de la guerra de España; de los generales republicanos salidos del pueblo, los Lister, los Modesto, a quienes designaban los jefes militares de tipo Petain y Weingand, han venido en campo abierto a los generales de Hitler y de Mussolini. Hace diez años, en efecto, ocurrió lo de Guadalupe...

Después André Marty demostró que España franquista sigue siendo un peligro para la República francesa, el mismo que la Alemania del Oeste no nazificadas. En Francia, en cada comuna se descubre la mano de Franco. En la España se encuentran todavía los restos de los peores enemigos de Francia: los como Gabelle, ministro de Petain, el rey de los reyes de España, el general Gabriel Péri, que hoy es oficial del ejército...

André Marty terminó subrayando la necesidad de aplicar las decisiones del gobierno francés y de la C.G.T. en el efecto de la frontera franco-española. El reconocimiento del gobierno de la República española. "Esa será la garantía de una amistad fecunda entre nuestros pueblos..."

Una gran ovación acogió las palabras de André Marty. Los asistentes en pie cantaron un himno internacional. Para terminar el acto fueron proyectados los reportajes cinematográficos del entierro del camarada José Díaz, hijo (Georgia) y de la reciente sesión del Comité Ejecutivo de la Federación Democrática Internacional de Mujeres de Moscú...

L'Administrateur Général: Fernando-Fernández LAVIN. S.A.F.P.I. 15, rue Montmartre Paris-10. André JOLY, imprimeur.